Todos con ella

Ángel Ferrández Izquierdo

El próximo 2 de noviembre Dña. Concepción Sánchez Pedreño será investida como Académica de Honor de la Academia de Ciencias de la Región de Murcia. Tal nombramiento, acordado hace ahora un año, servirá de excusa para promover un más que merecido homenaje a una mujer de Ciencia.

Desde esta privilegiada almena, me gustaría hacer una llamada, directamente y sin recato, a todos los murcianos, en especial a quienes han tenido o guardan alguna relación con ella. Creo sinceramente que fracasaríamos en nuestro intento si sólo el mundo académico responde a esta iniciativa.

Cuántas generaciones de alumnos han disfrutado de su magisterio. Cuántos docentes, hoy, siguen su ejemplo. Cuántos investigadores, hoy, perpetúan su escuela. Cuántos doctores, profesores titulares de Universidad y catedráticos continúan su magisterio. No hay excusa para faltar, porque tenemos la oportunidad de devolverle, en unos minutos, un poquito de lo mucho que ella ha entregado a su tierra y a su gente. Porque deberíamos romper con esa desgraciada costumbre hispánica de sólo reconocer los méritos de los desaparecidos. Hagamos que sea profeta en su tierra, alegrémonos por ello y sintámonos orgullosos de tenerla tan cerca para admirarla y seguir su ejemplo.

Hace un año, y a través de la Columna de la Academia, me salió del alma llamarle *la gran dama de la Ciencia murciana*. Aquello ocurrió un sábado y le faltó tiempo para darme las gracias y llamarme la atención por haberme excedido en su elogio. Le prometí que me contendría en el futuro y ahora estoy a punto de volver a las andadas. Cuando hace pocos días le pedí el título de su lección de investidura, se despedía rogándome que fuese más comedido a la hora de referirme a ella. Se lo prometí y mantendré mi palabra, pero la traicionaré un poquito, porque hay un detalle muy revelador del alma de Dña. Conchita. Me decía que el último día de septiembre "dejaré de ser profesora emérita para pasar a no sé qué otra cosa. Sólo me gustaría que me dejasen un pequeño despacho y una mesa para seguir –hasta que las fuerzas me lo permitan- haciendo lo que siempre he hecho. Porque mi actual despacho, grande y luminoso, quiero que sea para unos de esos/as jóvenes que vienen pisando fuerte y del que sacarán más partido que yo".

Hace apenas unos días, y desde esta misma tribuna, definía lo que para mí, y quizás para alguien más, es un investigador. Entonces no supe dar ejemplos, pero ahora he encontrado el mejor.